

Fue a comienzos de los años setenta, cuando motivado por las influencias e inquietudes de mis compañeros de promoción, en la entonces Escuela Superior de Bellas Artes de Madrid, Ramón Díaz Padilla, Molinero Ayala,... Cristina García Rodero, cuando tuve mis primeros escarceos con la fotografía; recuerdo que se me dio una mención de honor en un concurso fotográfico en el Ayuntamiento de Pozuelo de Alarcón, Madrid.

Aquello no fue otra cosa que tantear las posibilidades expresivas del lenguaje fotográfico, experiencia que duró lo justo como para registrar los fundamentos básicos y seguir experimentando y formándome en los códigos propios de la pintura, algo que actualmente, sigo desarrollando.

De entonces a hoy, muchos han sido los caminos recorridos en virtud de una evolución, lógica y necesaria, en lo que ha sido mi trabajo en la práctica pictórica, siempre en atención a mis necesidades, casi vitales, de expresión en cuanto a planteamientos y discurso se refiere.

Han pasado todos estos años, y últimamente, siempre miraba de reojo a la imagen fotográfica como medio posible de argumentación complementario a mi código de lenguaje pictórico.

Así pues, en los últimos cuatro o cinco años me he entregado al fascinante mundo de la fotografía que por imperativos, me obligaba a ser más receptivo y observador de mi entorno, al menos de una manera distinta a como había participado de ello desde la pintura, para posteriormente, argumentarla.

Y esta es la verdadera inquietud y planteamiento del trabajo que hoy presento en este espacio; la *“imagen, sustentada”* en la argumentación; no me interesa tanto la exquisitez estética y óptima realización técnica del fotograma, si no la intención de plantear situaciones posibles, o escenografías lo suficientemente sugeridoras, en las que el espectador pueda penetrar, hacer su viaje personal o ser un elemento más de lo planteado.

Soy consciente de mis limitaciones contra de las infinitas posibilidades expresivas de este lenguaje, pero me propongo ahondar en él, tratando de analizar la ¿objetiva? relación de éste con mi actividad pictórica.

Carmelo Trenado